COMEDIA.

EL TERCERO DE SU AFRENTA.

FIESTA QUE SE HIZO Á S. M. EN EL Real Palacio.

POR DON ANTONIO MARTINEZ.

PERSONAS.

Don Alvaro Alencastre.	*Doña Violante de Sosa.*	*Doña Blanca de Silva.*
El Rey Don Pedro.	*Don Basco de Sosa.*	*Beatriz*, criada.
Don Juan de Atayde.	*Barreto*, Gracioso.	*Inés*, criada.

JORNADA PRIMERA.

Salgan todos los que puedan, y habrá un bufetillo, é irán vistiendo al Rey; uno tendrà el espejo, y Don Juan le acabará de vestir, y cantan los Músicos, y antes de cantar dice el Rey.

Rey Acabadme de vestir,
y cantad algo, por ver
si puedo desta muger
la memoria divertir.
Mús. ,,Hermoso imposible mio,
,,hasta quándo han de durar
,,los rigores de tu pecho?
,,la ingratitud baste ya.
,,Mira que con los rendidos
,,es impropia la crueldad,
,,que amar sin correspondencia,
,,es una pena inmortal.
Rey No canteis mas, que se aumenta
el dolor: llamadme luego
á Don Alvaro. *Juan* Su fuego
por instantes se acrecienta.
Criad. Voy á obedecerte. *vas.* *Rey* Todos
os podeis ir, solo quede *vans.*
Don Juan conmigo: no puede
mi mal, aunque busco modos,
aliviarse, porque están
en mi pecho conjurados
mil generos de cuidados,
que al alma afligen: Don Juan,
qué haceis aqui? *Juan* Vuestra Alteza,
que me quedáse mandó.
Rey Para qué? si intento yo,
para aliviar mi tristeza,
quedarme en la soledad,
huyendo la compañia?
Juan Eso, señor, no sabía.
Rey Idos, pues.
Juan Voyme. *Hace que se vá.*
Rey Esperad.

no os vaïs, (ay Violante hermosa)
por qué me tratas así?
Don Juan, yo no estoy en mí,
que una fuerza poderosa
de amor me quita el sentido,
y entre tan confusa calma,
apenas le queda al alma
memoria de lo que ha sido;
mi pena es un devaneo,
un abismo mi templanza,
un tormento mi esperanza,
y un encanto mi deseo:
todo es contrario á mi mal,
todo rigor insufrible,
todo remedio imposible,
pues no hay nada en Portugal
que me pueda divertir,
ni me pueda consolar;
y así entre tanto anhelar,
no hay, Don Juan, sino morir.

Sale el Criado, y Don Alvaro.

Criad. Yá Don Alvaro ha venido.
Alv. Y yá á vuestros pies estoy.
Rey Idos los dos.
Alv. Dónde voy, fortuna? *ap.*

Vanse los dos, y queda el Rey y D. Alvaro.

Rey Yo estoy perdido,
Alvaro, por una dama:
esto es decir brevemente
todo lo que el alma siente,
y por medio de su fama,
creo que desfavorece
el empeño de mi amor;
en tu persona y valor,
pues mi privanza merece,
justamente podré hallar
remedio al mal de que muero,
y asi te hago mi tercero:
con que vengo á confirmar,
en la confianza que hago
de esto, lo que te he querido,
pues hoy quanto me has servido
con esta fineza pago;
tú has de hablar y procurar,
pues estás yá de por medio,
que dé á mi dolor remedio,
que dé alivio á mi pesar.
Dile, que sus bellos ojos
son de mi pena instrumento,
que cese tanto tormento,
pues la ofrecí por despojos
con el alma un alvedrío
tan sugeto á su obediencia,
que aun escuso la licencia
de poder llamarle mio.
Y dí; pero inadvertido
ando en prevenirte aqui
lo que has de decir por mí,
que eres galan y entendido,
y sé que sabrás salir
ayrosamente de todo,
quien con tan bizarro modo
sabe hablar, y discurrir:
los quilates de mi fé
te he descubierto, y mi amor,
haz por traherme un favor,
que yo te le premiaré.

Hace que se vá el Rey, y detienele Don Alvaro.

Alv. El favor de vuestra Alteza,
qué dama le ha merecido,
que aquesto no lo he sabido?
Rey Quién? un serafin de yelo,
una beldad peregrina,
que es (por ser toda divina)
pedazo hermoso del Cielo.
Alv. Yo no sé quien puede ser,
señor, muger tan hermosa.
Rey Doña Violante de Sosa,
que no hay mas que encarecer.
Alv. Violante? ay de mí. *ap.*
Rey Violante
es, Alvaro, la que digo,
y el imán que amante sigo,
no te admire, no te espante;
por eso tenia callado
el nombre, que en Portugal
belleza á la suya igual
no se ha visto, ni se ha hallado:
esta es la que vas á ver.
Alv. A un imposible me obligo.
Rey Haz, Alvaro, como amigo,
conquistame esta muger.
Alv. A ser mi fiero omicida
me fuerza el no disgustarte. *ap.*
Rey El favor vuelvo á encargarte,

que-

que me vá en ello la vida. *vas.*
Alv. A quién habrá sucedido,
Cielos, tormento tan fiero!
ser de su dama tercero,
ya suele ser permitido;
pero dónde puede haber,
ni de quién se habrá pensado,
si es noble, que haya llegado
á serlo de su muger?
De secreto me casé
con Violante, nó pensando,
que esto que me está pasando
sucediera, yerro fué
no decirlo (ay hado infiel!)
al Rey, pues quizá dexára
su intento, y dél se apartára:
mas es Don Pedro cruel,
y fuera poner la vida
á riesgo muy conocido
decirselo; si he de perder
el honor, mejor perdída
la vida vengo á quedar,
pues por lo menos honor,
vendrá á salir vencedor;
pero á dónde voy, pesar?
dónde, locos devanéos,
precipitais el sentido?
en qué golfo se han metido
de imposibles mis deseos?
su padre vino á faltar
en esta ocasion de aqui;
sí que fuera dicha en mí,
y no hay dicha sin azar;
cómo he de llegar, desvelos,
á Violante (dura ley)
á decirla, como el Rey
me manda (rabio de zelos!)
que en su nombre, de su amor
le dé parte, y que su fé
premie? cómo (ay Dios) podré
ser de mi infamia el autor,
sin perder :: mas pasos siento:
pesar, haced resistencia,
que aqui importa con prudencia
reprimir el sentimiento.
Sale Barreto, y véle muy pensativo.
Bar. Gracias á Dios que te hallé:
por toda Lisboa he andado
buscandote, y tú te estabas
con mucha flema en Palacio.
Violante á llamar te envia,
que por su casa pasando
me vió Beatriz, y me dió
de su parte este recado;
y asi conviene, que luego
vayas, señor, con quién hablo!
á verla; no me respondes?
eres estatua de mármol?
qué te suspendes, y elevas?
arrobáste á lo beato?
topáste algun acreedor?
hase ya cumplido el plazo
de la deuda? á estotra puerta:
advierte, que aunque criado,
bien se me puede fiar
un secreto de aqui abaxo,
que de aqui arriba lo dudo,
pues me precio de callado,
tanto, que suelo decir,
á quien no quiere escucharlo,
aun lo que hago en secreto,
que un secreto revelado,
es para medrar gran cosa.
Alv. Quien tuviera tus cuidados,
Barreto. *Bar.* Pues no son pocos;
pero siempre este humor gasto,
como no tengo doblones
que me hurten. *Alv.* Yo no hallo,
que quadre aquesa razon
con el mal que batallando
está en mi pecho. *Bar.* Soy brujo?
demás, que yo no reparo
en que quadre, ó que no quadre:
mas esto aparte dexando,
qué tienes? *Alv.* Muchos tormentos,
muchas penas, muchos daños
incapaces de remedio.
Bar. Con palabra de callarlos,
podré saber la ocasion
de qué nacen males tantos?
Ya sabes, que desde niño
en tu casa me he criado,
que te tengo mucho ámor,
y en los mayores trabajos
te acompañé con lealtad,
que soy Portugues fidalgo;

y que :: *Alv.* Ya lo sé, Barreto,
advertirme es escusado,
porque tu lealtad y amor
en mi favor se mostraron
siempre honrados, siempre firmes;
y supuesto este recato,
escucha de mi tristeza
el mas lastimoso caso
de honor, que hasta hoy se ha visto:
con condicion, que entretanto
que lo digo, me prevengas
remedio á tan fuerte daño.
Ya sabes que amo á Violante
tres años ha, recatando
por su honor los galanteos
aun de mis propios cuidados.
Y que para asegurar
rezelos y sobresaltos,
que causan las dilaciones,
la fé, y palabra la he dado
de esposo, hasta que sin miedo
podamos libres casarnos.
Y que á Don Basco de Sosa,
su padre, estaba aguardando,
porque saliesen mis dichas
á los brilladores rayos
de su luminar antorcha,
sin estorvos, ni embarazos.
Y que no ha tenido efecto,
por estár tan ocupado
en las guerras á que asiste,
contra Moros Africanos,
que á Ceuta, y Tanger oprimen
soberbios y temerarios.
Esto te consta; oye agora
lo que aun solo imaginarlo
basta á quitarme la vida:
Que es hermoso simulacro
de la belleza en Lisboa
Violante, es tan asentado,
que de Fenix le dan nombre
las lenguas del vulgo vario.
Don Pedro de Portugal,
dueño, y señor soberano,
cuyo nombre de otros tres
que á un tiempo están gobernando
á Castilla, y Aragon,
y á Napoles, vá imitando
las costumbres, porque pueda
la fama llamarle el Quarto.
Cruel, como justiciero,
soberbio, como bizarro,
poderoso, como Rey,
imperioso, como bravo:
Me encargó de su gobierno,
de mis servicios pagado,
y en mi lealtad satisfecho,
los papeles y despachos
que á la República importan,
y que alivian los vasallos.
El serlo yo de Don Pedro,
le obligó (rompan los labios
el silencio) á que dixese,
como estaba enamorado
de Violante, cuya fama
le tenia tan humano,
tan sin alma, tan rendido,
tan ciego, y tan abrasado,
que me hacia su tercero
para aliviar sus cuidados:
con que traxese un favor
acabó de echar el fallo;
y la sentencia de muerte,
que por instantes aguardo;
no me atreví á responderle,
porque un Rey determinado,
y mas de su condicion,
de imposibles no hace caso;
pues si llegára á decirle,
que con ella estoy casado
de secreto, era irritar
su violencia, y yo me hallo
entre aquestas confusiones
ciegamente vacilando:
de mi mismo honor tercero
vengo á ser; mira si hay caso
mas fuerte, mira si pueden
tener con tormentos tantos,
remedio las penas mias,
consuelo los sobresaltos,
desahogo las pasiones,
y algun alivio mis daños.
Si lo digo, á morir vengo,
muero tambien si lo callo;
pues cómo ha de ser, fortuna,
ni decirlo, ni callarlo?

para quando guarda el Cielo
de su furia los ensayos,
de su rigor las violencias,
si en esta ocasion templado
se muestra? rompan las nubes
su preñéz, aborten rayos
que me abrasen, ó la tierra
se abra, y sirva de presagio
en sus cóncavos mi vida;
pues viene á ser menos daño
morir, que no es bien que viva
un hombre tan desdichado.

Bar. Confiesote, que el suceso
es notable, estraño el caso,
que estás justamente triste:
mas atiende á lo que trazo,
que tal vez suele un consejo
aprovechar de un criado.
Tu has de hablar luego á tu esposa,
y has de referirle quanto
te ha pasado con el Rey;
y habeis de acordar entrambos
enviarle el favor que pide,
que suele ser un engaño
acierto en caso como este,
que favor que no le ha dado
mano propia, y que un tercero
le lleve, yo no le llamo
favor, pues á ella le queda
siempre su derecho á salvo
para negar el que es suyo,
quando importáre en el caso:
con esto se entretendrá;
y si apretáre, en que á espacio,
y de mas cerca desea
agradecer favor tanto,
á Violante entonces entra
escusarse por lo honrado,
con que está su padre ausente,
y que pierde su recato,
credito, nombre, su honor,
y darle siempre á lo largo
la esperanza, y puede ser,
que la dexe de cansado.
Yo para saber las cosas
mas de raiz en Palacio,
asistiré siempre al Rey,
con una industria que trazo,
hija de mi ingenio al fin,
que encubrirla es acertado
hasta mejor ocasion:
con que sabré rasgo á rasgo,
y punto por punto todos
los intentos, los amagos
del Rey, y veré si trata
en sus pretensiones algo,
que toque á tu deshonor,
y avisaréte del daño
para acudir al remedio,
antes que de executarlo
llegue la ocasion violenta.
Vendrá entretanto Don Basco,
y en premio de sus servicios,
pedirá que os case á entrambos,
y que á tí propio te ruegue
dés á Violante la mano:
con que todos los peligros
quedarán asegurados,
desengañado Don Pedro,
tu honor con desembarazo,
Violante en quietud dichosa,
y su padre sin cuidado.

Alv. Yo he de llevar de Violante
favor al Rey? *Bar.* No está claro?

Alv. Primero pierda la vida.

Bar. Disparate es consumado:
Mira, señor, que Don Pedro
de Portugal, no es fidalgo
con quien podemos andar,
si hay ocasion á porrazos;
porque es tan bravo, y altivo,
tan soberbio, y obstinado,
que á un esto quiero no mas,
suele del balcon mas alto
de Palacio, echar al Tajo
con solamente una mano,
de quince en quince los hombres;
y á los dos, es caso llano,
que con solo un dedo, hará
que á ensayarnos de pescados
vamos: tambien de su sombra
aun aqui estoy temblando.
Hombre es, que á su Zapatero,
porque un poco le apretaron,
le hizo por fuerza comer
en gigote unos zapatos;

qué

qué piedad esperas dél?
Yendo una noche rondando
por la Rua de las flores,
por solo que se pararon
dos hombres delante dél,
no les dió la muerte á entrambos?
porque llamando á una casa,
donde iba de ordinario
de rebozo á entretenerse,
y en abrirle se tardaron,
no la hizo pegar fuego,
sin que escapase, de quantos
en ella habia, persona?
Pues si esto, y cosas que callo
de mas consideracion,
sabes, qué estás aguardando,
que no tomas mi consejo?
cierra los ojos al daño,
pues sabes que favorece
la fortuna á los osados,
ardides venzan ardides,
engaños venzan engaños,
para cautelas de amor
nunca remedios faltaron;
y quando faltase todo,
que fuera imposible estraño,
no te puedo faltar yo,
que soy para los trabajos;
y aunque viviente, hecho á prueba,
de los repetidos mazos
de la fortunilla, y soy
quien la dará de sopapos.

Alv. De una confusion de abismos
parece que al mundo salgo,
hablar á Violante intento,
llevar lo que me ha mandado
el Rey, para asegurarle,
hacer que venga Don Basco,
estorvar de honor los riesgos,
desvanecer los cuidados,
oponerme á los peligros,
escusar terceros falsos,
dar de mano á las injurias,
dar de mano á los engaños,
hasta que queden deshechos;
y si no bastáre quanto
propongo, anhelo, y vacílo,
porque siempre un desdichado,
en qualquier cosa halla encuentros,
el corazon estrechando,
y la razon reprimiendo,
siendo ya la muerte ensayo,
homicida de mí mismo;
haciendo el pecho pedazos
de la vida que me aníma,
seré executor tyrano,
abriendole al alma puertas
por donde vaya arrojando
la sangre, que de veneno
sirve al corazon, que en daños
tan crueles, es alivio,
es ahorro, es aplauso,
que muera un hombre con honra,
y no que viva afrentado. *vas.*

Bar. Eso sí, cuerpo de Dios,
executar mis mandatos,
y venga lo que viniere,
pues tal vez se acierta errando,
que yo de tu zelador
he de servir en Palacio,
dando admiracion mi industria
para que en los dilatados
tiempos el mundo me dé
nombre en lo que voy trazando,
de fidalgo bien nacido,
siendo exemplo de criados.

Vase, y salen Doña Violante de Sosa, Doña Blanca con sus criadas, Beatriz, é Inés: Traerá Doña Blanca una vanda, y en ella puesta la mano derecha, como que está herida: ha de haber un bufete con sobremesa y dos sillas en que se han de sentar: Doña Blanca, é Inés vienen con mantos.

Viol. Jesus, Blanca, has acertado
á esta casa! quién creyera,
que tanto tiempo estuviera
sin verme una amiga! *Blanc.* He estado
indispuesta algunos dias,
y por eso no he venido
á verte. *Viol.* No lo he sabido:
qué tienes? *Blanc.* Melancolías
es todo mi mal, Violante,
que me tratan con rigor.
Viol. De qué proceden? *Blanc.* De amor.
Viol. De amor? disculpa es bastante;

qui-

quitate el manto. *Blanc.* No puedo,
porque luego he de bolverme.
Viol. Con tanta priesa, es ponerme
en cuidado. *Blanc.* Tengo miedo
á mi desdicha, y quisiera
no aumentar los accidentes
del mal. *Viol.* Bien es que te sientes
para descansar siquiera. *Sientase.*
Blanc. Replicarte fuera en vano.
Viol. La vanda es gala, ó favor?
Blanc. No, sino alivio al dolor,
que tengo en aquesta mano,
del golpe de una caida,
que me dí en ella tan fuerte,
que fué venturosa suerte
haber librado la vida.
Viol. Estrañas son tus desdichas.
Blanc. Eso no es bien que te espante,
que tengo estrella de amante,
y no hay amante con dichas.
Viol. Puedes comunicar
el pesar que te atormenta?
Blanc. Sí, Violante, escucha atenta,
disculparás mi pesar.
Yo, Violante, yo, amiga, que burlaba
de amor, y que de libre blasonaba,
y altiva, y arrogante, de los hombres
aborrecía hasta sus propios nombres.
Bien de exemplos de historias,
que eternas hace el tiempo las memorias,
pues sus ingratitudes, y mudanzas,
mas que á premio animan á venganzas;
cuya ciega porfia
tan constante seguía,
que si alguno fineza me mostraba,
con aborrecimientos le pagaba.
Tú lo sabes, Violante, pues has sido
la que tanta crueldad me has reprehendido:
sí bien en tí no he hallado
amor, y si le tienes, le has callado:
y así paso adelante,
que esto no viene á ser aqui importante.
Solo digo, que un hombre que en Lisboa
se lleva todo el lauro, honor y loa
de entendido, discreto,
galán, ayroso, liberal, perfecto,
en quanto intenta, y hace,
pues con su agrado, al vulgo satisface
me vió, y le ví una tarde,
y haciendo de quien es bizarro alarde,
pagando en cortesias alhagueñas
alguna inclinacion que vió por señas:
siguió mi coche en un rocin rodado,
de elemento ensayado;
pues en una carrera
precipitó su orgullo de manera,
que dudó el pensamiento
si era caballo, ó viento,
que en el galantéo fue su ensayo
tan velóz que pasó plaza de rayo:
por el camino el alma,
que de verle, Violante, estaba en calma,
se asomaba á los ojos,
y de su bizarría fué despojos;
no sé si lo entendía,
porque con su modestia lo encubria.
Llegué á mi casa, y él dexó un criado
para que se informase de mi estado:
y de aquella fineza
me obligué, que amor desta suerte empieza:
y aunque no lo ignoraba,
le pregunté al criado, qué buscaba;
y él por rodéos la verdad me advierte,
con que juzgé que era felíz mi suerte.
Hice tambien despues, que Inés le hablase,
porque mi dicha así se mejorase:
pasaron de esta suerte algunos dias,
escrivióme, escriví, y desdichas mias,
que otra ocasion no he hallado,
de que me haga favor le han apartado;
pues si á buscarle ván en nombre mio,
ó se niega ó responde con desvío,
cuyos desayres siento de manera
que por no verlos yá, morir quisiera:
Presumen mis desvelos,
aunque no dí ocasion que serán zelos
los que le han retirado
de lo que habia intentado:
y con estas porfias
el alma aumenta sus melancolías:
y asi para salir de estas quimeras,
quisiera que en mi nombre le escribieras
un papél, que yo hacerlo, caso es llano,
no puedo por el golpe de esta mano:

y tambien que Beatriz se le llevase,
porque no se escusase
de recibirle, y responderme luego:
esto es lo que te ruego, (eres,
esto has de hacer, Violante, por quien
que unas por otras suelen las mugeres,
quando amor las obliga
hacer cosas como esta: por amiga
merezca esta fineza,
asi á pesar del tiempo tu belleza
conserve el Cielo en su verdor florido,
sin que á las puertas llegues del olvido,
que alientes mis temores,
que alivies mis tormentos, y rigores,
mis penas, mis desvelos,
mis ansias, mis ahogos, mis rezelos,
para que cobre en tan confusa calma,
la voz aliento, y nueva vida el alma.

Viol. Mucho me han lastimado,
Blanca, tus penas, pero te has dexado
de decir lo mejor, y mas forzoso
para el papél, quién es el venturoso,
que merece que tu le hagas fevores,
y que vano te pague con rigores?

Blanc. D. Alvaro Alencastre, amiga mia,
que otro ser en Lisboa no podía
causa de mis desvelos.

Viol. A espacio penas, con blandura, zelos:
D. Alvaro (ay de mi) pierdo el sentido,
el Privado del Rey? *Bla.* Ese ha rendido
mi condicion altiva.

Viol. Que oyendo aquesto viva,
Cielos! agora importa la clemencia, *ap.*
mirad que en tanto mal yá no hay pa-
pues, yo Blanca, pensaba, (ciencia;
que el amor te abrasaba
de Don Juan de Atayde.

Blanc. Dexa agora, Violante, esa
locura, que aunque llora,
tan fino en mis desprecios, siempre ha sido
objeto riguroso de mi olvido.
Alvaro es dueño mio, dá alivio
á mi dolor, de tí confio: escribe.

Viol. Trae recado,
Beatriz, al punto, mi tormento es fiero.

Be. Voy por el, solo el fin de aquesto espero,
el lance es apretado.
gran fiesta habrá con amo, y con criado. *v.*

Viol. Y en fin, qué determinas escribiendo.

Blanc. Solo saber pretendo
la ocasion que ha tenido
para tan grande olvido.

Viol. Estará enamorado en otra parte,
y no querra engañarte,
que los hombres no siempre su cuidado
le tienen mas, que por razon de estado.

Blanc Aqueso no sabía.

Viol. Yo sí, Blanca. *Sale Beatriz.*

Beat. Aqui está la escribanía.

Vio. Doblo el papél: hay caso mas penoso! *ap*
nota, Blanca, escribamos á mi esposo,
que yá no puede haber lance mas fuerte,
que ser tercera de mi misma muerte.

Nota Blanca. Mi bien.

Viol. Es muy amoroso;
con mas despego es mejor,
que hombre que vé mucho amor,
que sea ingrato es forzoso.

Blanc. Di lo que te pareciere.

Viol. No amiga, tu has de dictar,
que como no sé de amar,
erraré quanto escribiere.

Blanc. Por tu vida::: *Viol.* Blanca, si;
que esto de escribir á amantes,
no es oficio de ignorantes,
y yo me conozco a mi. *Escribe.*

Blanc. Pues dí: no creí que fuera
tan ingrato Caballero
á un amor tan verdadero.

Viol Bien vá asi. *Blanc.* Saber quisiera
la ocasion que habeis tenido
para burlar mi esperanza,
que como amor no la alcanza,
Don Alvaro, he presumido,
que fué accidente el favor.
Respondedme, ó esta tarde
vedme en la orilla del Tajo,
que de cristalino espejo
sirve al campo: Dios os guarde.

Viol. Está muy bien acabado.

Beat Su picante de mostaza
lleva. *Viol.* Firma.

Blanc. Me embaraza
el dolor. *Viol.* Sin ir firmado,

haz

haz quenta, que nada has hecho.
Blan. Cómo tengo de firmar?
Viol. Seis letras te han de aumentar
el dolor? por mi provecho
hago toda aquesta instancia. *ap.*
Blanc. Muestra, yá firmado está: *Firma.*
cierrale ahora, y podrá
llevarle Beatriz. *Beat.* Ganancia
es mia el servirte en todo;
qué boba es la tal señora! *ap.*
Blanc. Este diamante mejora
tu suerte. *Beat.* De ningun modo,
eso es mi amor agraviar.
Blanc. Violante, dá permision.
Viol. Tomale, que no es razon
á Blanca disgusto dár
en cosa que tiene gusto. *tomale.*
Beat. Premiando de esta manera,
gran ventura es ser tercera
de amor, que obedezca es justo;
qué linda cosa es tomar!
Blanc. Llevarasle luego? *Beat.* Sí,
que yá el papél está aqui
á guisa de pelear.
Blanc. Pues á Dios, que se hace tarde.
Vio. Detenerte mas, no quiero.
Blanc. La respuesta en casa espero.
Vio. Si, Blanca.
Blanc. El Cielo te guarde *vase.*
Beat. No parece cosi cosa
esto que nos ha pasado?
Viol. No sé, Beatriz, yo he quedado,
aunque lo he visto, dudosa,
porque parece imposible
haber tenido prudencia
para escribir, ni paciencia
en tormento tan terrible.
Don Alvaro, tan mal trato
conmigo, y con tal rigor
pagar la fé de mi amor?
pero qué hombre no es ingrato?
pues el mejor si se mira,
en conociendo aficion,
ú olvida su obligacion,
ú de su honor se retira.
Beat. Que habemos de hacer? *Viol.* Llevar
tú el papel, y yo morir,
Bea. Contra tí has de presumir,
que habia de executar
accion tan necia? es error
imaginarlo. *Viol.* Ay de mi!
Don Alvaro viene allí.
Beat. Disimula, y tén valor.
Sale Don Alvaro muy triste.
Alv. Salte, Beatriz, allá fuera,
que tengo que hablar á solas
con Violante. *Beat.* Obedecer
es forzoso: aqui fue Troya,
Don Alvaro está suspenso,
y mi ama hecha ponzoña. *vase.*
Alv. Violante, yo estoy sin mi,
yo, mi bien, yo prenda hermosa,
yo, dueño de toda el alma,
te he perdido, el Rey te adora,
no sé como tengo vida;
tercero de su amorosa
pasion soy, él me ha mandado
que en su nombre, accion impropia
en mi, te viniese á vér,
y á decir, que correspondas
á su amor, que á tu belleza
toda su grandeza postra,
que le envies un favor,
que á sus penas, y congojas
dés alivio, y que me mates,
digo yo que es enojosa
la vida al que es desdichado;
mira si en razones pocas
te he dicho muchos tormentos:
tanto la pena me ahoga,
que alargar mas el discurso
no puedo, porque en la boca,
ú se pierden las palabras,
ó las razones se acortan.
Viol. Ha dicho Vueseñoria tambien?
pues yo le suplico ahora,
que lea aqueste papél,
y con brevedad responda,
que hay riesgo en la dilacion,
mientras que yo pienso á solas
la respuesta que ha de dár
en cosa que tanto importa. *dasele.*
Alv. Qué modo de hablar, Violante,
es ese? *Viol.* Qué se alborota?

abra, lea, y luego hable,
que tiempo, y lugar le sobra. *abrele*

Alv. Tuya es la letra. *Viol.* Es verdad;
pero seis letras que forman
un caracter mas abaxo,
qué dicen? *Alv.* Blanca.

Viol. Pues oyga, conocela?

Alv. A Doña Blanca de Silva
nadie en Lisboa
dexa de conocer. *Viol.* Bien:
quien la tiene en la memoria,
tambien la tendrá en el alma;
pero todas estas cosas
no hacen al caso; esta dama
se fue de mi casa ahora,
que como es deuda, y amiga,
por estár algo achacosa
de un golpe en la mano, vino
á rogarme que yo propria
la escribiese ese papel,
despues que una larga historia
me contó de sus amores,
á que yo comó piadosa
di consuelo, sin mirar
obligaciones forzosas,
pues juzgué que era mayor
la suya, Beatriz agora
se le habia de llevar,
que esto me pidió por cosa
de grandisima importancia:
y pues viniendo se ahorra
el trabajo de buscarle,
hay le tiene, corresponda
á lo que el papel le dice,
escusando las lisonjas,
que Blanca merece mucho
por bizarra por hermosa,
por bien prendida y gallarda,
discreta, apacible, todas
partes para ser querida,
pues naturaleza propria,
de haberla hecho tan perfecta,
parece que está envidiosa;
Barreto sabe la casa,
Vueseñoría no la ignora,
pues fué siguiendo su coche:
finezas tan amorosas
no se han de oividar asi.
Blanca, aunque enferma, y quexosa,
quiere hacer paces, y hablarle;
que pues que nada le estorva,
vaya á verla, y consolarla,
que el rigor cosa es penosa
en fineza tan constante;
yo le suplico no ponga
dilacion en esto mas,
que yo le absuelvo de toda
la accion que puedo tener
al matrimonio, pues bodas
con hombre que á Blanca quiere,
vendrán á ser peligrosas;
yo es fuerza escribir al Rey,
Blanca espera su persona;
á quien es tan entendido,
el advertimiento sobra.
Vea el papel si ignorase
algo; y pues licencia toma,
quien se vá sin reverencia,
despedirse es cosa impropria.

Alv. Vive Dios que eres ingrata,
Violante, y que me provocas
á que de una vez acabe
con la vida que me enoja.
De mí pretendes librarte
con escusas fabulosas?
conmigo tantos rodeos,
quando sabes que te adora
el alma, buscas quimeras
imposibles; no era cosa
mas facil desengañarme,
diciendome: Alvaro, todas
las mugeres nos rendimos
á la novedad de forma,
que á las palabras del Rey,
ú obligada, ó temerosa,
debo sujetar mi gusto,
que es fuerza que corresponda,
á una fineza Real,
y á una magestad heroyca,
con que yo te disculpára,
pues fuera menos dañosa
la verdad que no el engaño
con que aumentas mis congojas?
pues es cierto que Don Pedro

no dixera su dudosa
pasion, á no haberle dado
esperanza antes de ahora
tu necia desenvoltura;
pero no importa, no importa,
que con poner tierra en medio
olvidaré tus memorias,
tu nombre aborreceré,
sacando del alma propia
tu retrato; logra cruel
del Rey Don Pedro lisonjas,
para tí ciertas verdades,
para mí mentidas glorias.
Y las escusas de Blanca
dexalas pues no te abonan;
y mira en este papel
lo que estimo su persona, *Rompele.*
pues lo que fue cortesia
de quien de honrado blasona,
quisiste tú hacer cuidado,
y ella fineza amorosa.
Y quedate, que á morir
voy, que en penas tan forzosas
es desahogo, y es dicha
morir por vivir con honra.
Viol. Ha cruel, y qué bien finges!
Alv. Tu falsedad me provoca.
Viol. Estoy por sacarte el alma.
Alv. Si es la tuya, á mí me toca,
aleve, mudable, falsa ::
Viol. La lengua libre reporta,
ó vive Dios :: *Alv.* Ya no temo
tus palabras. *Viol.* Serán obras,
si no enmudecen tus labios.
Alv. Vés como soberbia cobras,
porque estás favorecida?
Viol. Vés como si me provocas
con injurias, te he de hacer
pedazos, y aun será poca
venganza á tantos agravios?
Alv. Querer á un Rey es gran cosa
para hablar sin embarazo.
Viol. Por mí sola, por mí sola
hablo yo con este imperio,
traydor, en cosas que importan.
Alv. Conmigo ingrata? *Viol* Contigo.
Alv. Sin juicio estoy. *Viol.* Estoy loca.
Alv. Yo me vengaré. *Viol.* Yo, y todo.
Alv. No viendolo, no me importa.
Viol. Has de verlo porque sientas.
Alv. De qué forma? *Viol.* Desta forma.
Alv. Cierras la puerta, Violante?
abreme. *Viol.* Veamos ahora
ya que estás tan arrestado,
por donde á salir te arrojas.
Alv. Abre la puerta, ó haré,
que del viento sean lisonja
sus pedazos. *Viol.* Si primero
sus altiveces no postra,
sus rigores no reprime,
y amante me desenoja,
no ha de salir. *Alv.* Quién? yo á tí?
primero :: *Viol.* La crueldad sobra,
no haya mas, mi bien, ya bastan
los desvios. *Alv.* No dispongas
nuevos engaños, la puerta
abre, ó harás que la rompa
el enojo que me oprime.
Viol. Mira :: *Alv.* Aparta, cautelosa,
ya conozco tu estilo:
abreme. *Viol.* Si haré, que importa
á mi quietud que te vayas,
tus resoluciones logra:
vete. *Vuelve á abrir.*
Alv. Si haré. *Viol.* Pues qué aguardas?
Vase hácia ella.
Alv. Ya el alma se desahoga,
aguardo que me detengas.
Viol. Ruegole, y soberbia cobra?
pues ya á mí no me está bien
el que se detenga ahora,
sino que se vaya al punto,
pues la puerta no le estorva.
Alv. Estorvalo tu hermosura,
que idolatra el alma toda.
Dame los brazos. *Viol.* Estaba
por escusarlos ahora;
pero no soy vengativa. *Abrazanse.*
Alv. Qué respondes, prenda hermosa,
á los intentos del Rey?
Viol. La respuesta á tí te toca:
lo que te respondo á tí,
solo es, que el alma te adora,
que te respeto, y estimo,

y que fuera esfera poca
el mundo para postrar
los blasones que me adornan.
Mi padre vendrá muy presto,
si es que á tu vida le importa,
mientras viene entretenerle;
disponlo tú allá de forma,
que asegurando tu honor,
descredito el mio no corra,
que del vulgo novelero
las lenguas murmuradoras
forman del viento gigantes.
Y es experiencia costosa,
por encubrir la verdad
el aventurar la honra:
tú podrás en esta parte
mirarlo mas bien á solas,
que á mí me basta advertirte,
Alvaro, que soy tu esposa.

Alv. Dichoso el que tal escucha,
que justamente blasonan
los hombres que merecieron
lauros que tanto los honran,
por tener mugeres nobles;
pues vizarra, y animosa
me alientas, ningun peligro
me acobarda, ni me asombra.
Yo buscaré un medio sabio
para salir destas cosas,
que con honor, no hay poder.

Viol. Y qué hemos de hacer ahora
de Blanca, que enamorada
te espera en la amenosa
margen del undoso Tajo?

Alv. Que tú vayas, y respondas
por mí, pues sabrás hacerlo
como cosa que te importa,
que yo no he de ver á Blanca.

Viol. Juralo. *Alv.* Decirlo sobra.
Viol. Qué no la verás? *Alv.* Jamás.
Viol. Si te busca? *Alv.* Huiré su sombra.
Viol. Porfiará? *Alv.* Desengañarla.
Viol. Está enamorada. *Alv.* Es loca.
Viol. Por qué? *Alv.* Porque la aborrezco.
Viol. Es hermosa. *Alv.* Poco importa.
Viol. Ha de ir á hablarte. *Alv.* Escusaréme.
Viol. Tiene agrado. *Alv.* A mí me enoja.
Viol. Obligaráte. *Alv.* Con qué?
Viol Con amor. *Alv.* No uso lisonjas.
Viol. Será constante. *Alv.* Yo mas.
Viol. En qué? *Alv.* En adorar tu sombra.
Viol. Será cierto? *Alv.* Será cierto.
Viol. Qué mas dicha: *Alv.* Qué mas gloria:
Viol Que quererte. *Alv.* Que estimarte.
Viol. Aunque ilusiones se opongan:
Alv. Aunque penas me contrasten:
Viol. Pues quedan deshechas todas:
Alv. Pues quedan todas postradas:
Viol. Con merecer ser tu esposa.
Alv. Con ser tuyo mientras viva,
que es la mas felíz victoria.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Bar. Lindamente he entablado
el andar en Palacio sin cuidado:
que soy mudo he fingido,
y ninguno hasta aqui me ha conocido;
famosa fué la traza que he emprendido,
pues nadie se embaraza,
aunque me vea, en referir secretos, (tos:
con que descubro en muchos mil defec-
el Rey hallo que vive con cuidado,
como el favor Violante ha dilatado;
y D. Alvaro en esto anduvo necio,
pues por traer favor, traxo desprecio,
diciendo que Violante agradecia
las honras que le hacía;
pero que enviar favores una dama,
era poner en opinion su fama:
con que el Rey muy severo
respondió: Yo puedo quanto quiero,
y sea justo, ó injusto,
en todo se ha de hacer siempre mi gusto:
á Don Alvaro dixo que se fuese,
y que á Violante aquesto refiriese;
y á D. Juan de Atayde, que ha mostrado
ser de mi amo enemigo declarado,
pidió consejo en lo que hacer podía
en su pasion, á que él con osadía
respondió, que nunca amor se esfuerza,
si no llega á los lances de la fuerza:
al Rey agradó el modo,
y en este acuerdo se ha quedado todo,
y luego con lealtad, y con cuidado

á

á mi dueño el aviso le he llevado,
que es lo que importa: el Rey sale, y resuelvo
lo razonado, y á mi industria vuelvo.

Pónese Barreto á una parte del tablado, y de quando en quando hace algunos visages, y sale el Rey, y Don Juan por la otra parte.

Rey Tu has dado en un pensamiento,
Don Juan, el mas acertado
para aliviar el cuidado,
que al alma causa tormento,
y asi le he de executar;
porque no puedo creer,
que sin llegar á querer,
pueda Violante mostrar
conmigo tanta esquivez.

Juan Don Alvaro, es ocasion
pues el tenerla aficion
nos muestra bien la tibieza
con que siempre ha respondido
á todo lo que has mandado;
y es, que se halla embarazado,
viendote favorecido;
y si no en execucion
pon su partida al momento,
y verás que el sentimiento
te muestra en su turbacion.

Rey Quién está aqui? *Juan* El mudo es,
que introducido en bufon,
en qualquier conversacion
se halla del modo que vés.

Rey Estremado es, proseguir
podemos sin rezelar,
que este mal podrá estorvar,
si es mudo, y no puede oir.

Está haciendo Barreto señas, y riendose.

Juan Entre sí señas haciendo
está, y visages, que á todo
se rie de un mismo modo.

Rey Digo, Don Juan, que pretendo
enviarle luego á llamar,
y decir, que al punto parta
á Sevilla, que una carta
á Don Pedro ha de llevar,
Rey de Castilla, y que es gusto
mio, que él sea mensagero;
pues de su prudencia espero
lograr intento tan justo,
como en ella á acordar llego,
que si llega á replicar,
procurandose escusar,
descubrirá su amor ciego,
y yo entonces satisfecho,
castigare su intencion,
y podrá de la traycion
tomar venganza mi pecho.

Bar. Miren si importa el fingir *ap.*
ser mudo: luego es preciso
llevar á mi amo este aviso,
para que sin resistir
haga lo que el Rey le ordena.

Juan Bien de esa manera está.

Bar. Quiero escurrirme, vá, vá.

Rey Qué lastima! *Bar.* Vá.

Juan Qué pena! *Bar.* Vá, vá, vá.

Rey No ví mayores
estremos; qué quiere hacer?

Bar. Vá, vá. *Rey* Echarle es menester.

Bar. Vá, vá, mamola, señores. *vas.*

Juan Haz que á Don Alvaro llame
un criado. *Rey* Ola.

Sale un Criad. Señor,

Rey Llama á Don Alvaro: amor,
por qué quieres que se inflame
el alma en cólera ciega?
por qué en aquesta muger
no has de mostrar tu poder,
pues tanto á mi amor se niega?
Vive Dios, que el sentimiento
me tiene tan sin sentido,
que de lo que soy me olvido;
y que ya no hay sufrimiento
para poder esperar
los injustos devaneos
con que trata mis deseos
Violante, y que he de postrar
su altivéz, porque no es ley,
no es razon, ni acuerdo justo,
que por no darla disgusto,
esté padeciendo un Rey.
Dime, Don Juan, has amado?
habla: yo doy permision
de que digas tu aficion.

Juan Señor :: *Rey* Eso es escusado:
mientras con facilidad

se pueda decir de amor
el estado, es grande error
el poner dificultad.

Juan Digo, Señor, que yo quiero
una Dama principal;
pero tratame tan mal,
que ningun remedio espero,
pues esquiva á mi desvelo,
paga siempre con desprecios.

Rey Qué propio es, Don Juan, de necios,
el no querer dar consuelo!
de suerte que el mismo daño
que yo, estás padeciendo,
y estabasmele encubriendo.
El pensamiento es estraño,
mucho debo agradecer,
Don Juan, el que hayas andado
conmigo tan recatado.
Y dí, quién es la muger?

Juan Blanca de Silva es, Señor,
la que mis penas aumenta,
y quien cruel me atormenta
con insufrible rigor.

Rey Mas hermosa es que entendida:
un dia en su Quinta entré,
yendo á caza, y me enfadé
de verla tan presumida.
Blanca te querrá, yo haré
que temple el ciego furor;
que es bien que pague el amor
á amante de tanta fé.

Sale D. Alv. Ya de Barreto advertido *ap.*
vengo, y fue suerte en estremo
no encontrarnos el criado
del Rey, hablando en secreto,
que fuera acabar con todo;
pero aquí está; tus pies beso.

Rey Alvaro, seais bien venido.
Pasiones, disimulémos: *ap.*
alzad del suelo; qué hay
de mi amor? *Alv.* Siempre desprecios,
escusas, y disfavores
de Doña Violante. *Rey* El tiempo
suele allanar imposibles;
y asi por agora dexo
los afectos de mi amor,
los ardores de mi pecho,
que en otra ocasion saldrán,
pues cuidados del gobierno,
desvelos justos de un Rey,
estorvan mis pensamientos.
A Don Pedro, á quien Castilla
llama cruel, y soberbio,
que el vulgo siempre se aníma
á dar atributos necios,
pues quiere que sea crueldad
el ser un Rey justiciero,
tengo que comunicar;
y asi á Sevilla he resuelto,
viendo las partes que hay
en tí para aqueste empeño,
que tú vayas con la carta,
y que te prevengas luego,
porque al punto has de partir.

Alv. Partiré al punto. *Rey* No ha hecho *ap.*
movimiento con el rostro,
ni el semblante, vive el Cielo;
pues sin estár advertido,
querer bien, y estár severo,
sin dudar á lo que mando,
por imposible lo tengo.

Alv. La carta, señor, aguardo.

Rey Don Juan, si el juicio no pierdo,
es mucha reportacion. *ap.*
estando mirando aquesto.

Juan Pues, Señor, asi te engaña,
qué mal salen mis intentos! *ap.*

Rey Tú no me dixiste á mí,
que queria de secreto
á Violante, y lo vería
en el semblante? *Juan* Eso mesmo
acredita el que la quiere.

Alv. Don Juan piensa que no entiendo,
que son trazas suyas. *ap.*

Juan Dí, que á escribir vas el pliego,
y verás lo que resulta
de la execucion de aquesto;
y de otra traza, que ha hallado
el amor con que profeso
servir á tu Magestad.

Rey En nuevos cuidados entro:
porque yo no tengo cosa
que escribir al Rey Don Pedro,
que pueda obligarme á enviar

á

á un hombre, en quien carga el peso
deste Reyno, y el cuidado
de la justicia y gobierno.
Juan Para todo habrá salida.
Rey Si este segundo remedio,
Don Juan; nos viene á salir
tan bueno como el primero,
Don Alvaro quedará libre.
Juan Presto lo sabrémos.
Rey Yo voy á escribir la carta,
esperad mientras que vuelvo.
Vanse el Rey, y Don Juan.
Alv. Agora, fortuna mia,
he menester sufrimiento;
pues si se resuelve el Rey
en que parta; cómo puedo
executar lo segundo, dexando
en tan conocidos riesgos
á Violante? pues dexar
de ir, si lo quiere Don Pedro,
tampoco puedo: Ay desdichas,
ay confusos devanéos,
en qué ciegos laberintos
me habeis metido de nuevo!
Sin duda es cierta mi muerte,
porque si probar mi pecho
fuera no mas el decirme,
que habia de ir con un pliego
á Sevilla, el escribir
escusára: gran yerro
ha sido el no declararme;
quién se ha visto en tanto aprieto
jamás? honor, ó me saca
destas dudas y recelos,
ó acaba ya con mi vida,
Salen Blanca, é Inés con mantos.
Blanc. A aquesto obliga un desprecio.
Inés Mira tu honor. *Blanc.* Escusado
viene á ser tu advertimiento.
Ines Que estás en Palacio. *Blanc.* Necia,
calla, que resuelta vengo,
que no ignoro que es Palacio;
pero á Don Alvaro veo.
Alv. No es Blanca aquella que miro?
qué querrá? válgame el cielo!
Blanc. Quando falta á ser quien es
un honrado Caballero,
obliga á estas demasias.
Alv. Blanca hermosa, qué es aquesto?
Blanc. Vuestra sinrazon. *Alv.* Señora,
advertid, que al Rey espero,
y no es bien que os halle aqui.
Blanc. Don Alvaro, yo no pierdo,
aunque venga el Rey, honor.
Alv. Sí, pero parece exceso,
y será irritar su enojo,
si aqui os viese. *Blanc.* Qué os ha hecho
mi amor para que pagueis
su fineza con desprecios?
Cómo falta á ser cortes,
quien tanto presume serlo?
cómo enviandoos yo á llamar
para sosegar desvelos,
que causan vuestros retiros,
por un papel, tan grosero
sois, que á verme no habeis ido,
ó enviado por lo menos
con Barreto la respuesta?
Pues para poder hacerlo
ha habido tiempo bastante,
si no fue entretenimiento
el gelantéo que hicisteis:
qué ilusiones; qué desvelos,
ó qué causa habeis tenido
para dexarle sabiendo
el empeño de mi amor?
Si fue solo entreteneros
para burlar mi esperanza,
advertid, que honor profeso,
y que mi altivez no sufre
desayres tan indiscretos,
pues sabré vengar injurias
de atrevidos pensamientos.
Alv. Injustamente os quexais,
pues un cortes galantéo
quereis sea obligacion:
solo, Blanca, fué mi intento
serviros, sin que pasase
de cortesia mi empeño,
pues mal pudiera llegar,
quando en otra parte quiero,
mi amor á empeñarse en vos,
porque nó fuera bien hecho
engañar á una muger
de vuestros merecimientos,
teniendo otra á quien adoro,

que

que porque importa el secreto,
es fuerza encubrir su nombre.
Y porque en qualquier suceso
se debe á una dama honrar,
que yo tengo por muy necio
al que hace del favor gala,
pues quien le publíca, es cierto
que muestra con la ignorancia
baxeza en su nacimiento.
Este desengaño baste
para disculpar los yerros
de mi descuido, y creed,
que á ser posible el quereros,
Blanca hermosa, os estimára
con la fineza que muestro,
á quien es dueño del alma,
á quien de la vida es dueño.
Blanc. Qué esto sufra! qué esto escuche,
y no vengue mis desprecios!
sin duda::: *Alv.* El Rey: ay de mi!
Blanc. Eso es lo que yo deseo
para vengar mis agravios.
Salen el Rey y Don Juan.
Rey. Ya Don Alvaro, he dispuesto,
que otro con el pliego vaya
á Sevilla, porque al Reyno
no hagais falta en los despachos.
Alv. Siempre es justo obedeceros.
Juan. Qué vén mis ojos! no es Blanca? *ap.*
pues cómo en aqueste puesto,
y con Don Alvaro? claros
he visto, ingrata, mis zelos;
por esto eran los desvios?
Barreto al paño, repara en Blanca, y retirase.
Rey. Blanca en Palacio?
Bar. A buen tiempo
llego, no es sino muy malo.
Valgame todo el Salterio!
no es Blanca, é Inés? por Christo,
que si salgo, con los huevos
habia dado en la ceniza.
Desde esta parte encubierto
azecharé lo que sale
de la junta, que rezelo
gran novedad, pues confusos
á todos cinco los veo.
Blanc. Señor, á un despacho vine,
que con Don Alvaro tengo.
Rey. Agora acabo de advertir,
que el ser Don Juan tan opuesto
á Don Alvaro Alencastre,
y el darme centra él consejos,
diciendo que ama á Violante,
era pasion de sus zelos,
los desprecios de Violante
de otra causa procedieron,
que Don Alvaro es mi amigo,
y no estorva mis deseos.
Pues no os depacha Don Alvaro?
Blanc. Señór:: *Rey.* Hablad sin rodéos,
que licencia teneis, Blanca.
Blanc. Si es la turbacion respecto,
confieso que amor disculpa.
Rey Blanca, advertid, que os entiendo;
hablad. *Blanc.* Señor::: *Rey* Por mi vida,
que me digais sin rodéos
vuestra pasion. *Blanc.* Quebrantar
no puedo ese juramento,
pues importa vuestra vida
tanto: digo, que yo he puesto
en Don Alvaro mi amor
para agradecer. *Juan* Desprecios,
qué aguardais de mi paciencia?
Blanc. Un cuidadoso desvelo,
que miré en él unos dias,
con que me obligó; mas luego
que advirtió mi voluntad,
(proprio en hombres el hacerlo),
se retiró :: *Alv.* Ay mas pesares!
Blanc. Burlando mis pensamientos.
Alv. Esta muger me destruye. *ap.*
Blanc. Despreciando::: *Juan* Asi me vengo.
Blanc. Mis amorosas finezas;
y mi mayor sentimiento
es, que por otra me olvida.
Rey. Que dices, Blanca? *Blanc.* Esto es cierto,
así me lo dixo agora,
y que amando á otro sugeto,
era improprio el engañarme,
pues habrá si primero
aquel empeño, que el mio.
Rey. En mas cuidados de nuevo
me ponen mis confusiones. *ap.*
Alv. Quién se vio en tan grande aprieto!
Rey. Aun no salgo de unaa duda,

quan-

Rey En mas cuidados de nuevo
me ponen mis confusiones. *ap.*
Alv. Quien se vió en tan grande aprieto!
Rey Aun no salgo de una duda,
quando en otra mayor entro!
Yá, Cielos, son evidencias
mis sospechas, y rezelos,
pues con lo que ha dicho Blanca,
la verdad he descubierto.
Juan Vés si es cierto lo que digo?
Rey Si, Don Juan, yo lo confieso.
No habló como apasionado, *ap.*
pues dixo lo que estoy viendo;
mas otra prueba he de hacer,
yá que siempre me ha encubierto
el tener amor Don Alvaro
para averiguar mis zelos:
mira, Don Alvaro.
Aparta el Rey á Don Alvaro ácia la parte donde está Barreto.
Bar. Oygamos,
que este recato, y secreto
no puede parar en bien.
Rey Don Alvaro, aunque estoy cierto
de tu amor y tu lealtad,
quiero que estos devanéos
de Blanca, presto tengan
con Don Juan facil remedio,
que esta noche en mi presencia,
diciendo el nombre primero,
hables a Doña Violante
por una reja, fingiendo,
que estás de ella enamorado;
sin que ella advierta, que puedo
estarlo escuchando yo,
para que asi unos desvelos
que me afligen tengan fin;
pues si no es lo que sospecho,
tu verás como castigo
envidiosos lisongeros,
y como premio lealtades,
Alv. Iré á servirte. *Rey* Te advierto,
que de mí no has de apartarte,
hasta que vamos al puesto,
porque no presuma yo,
que avisada de mi intento,
por escusarte el peligro
mis dudas ha satisfecho:
esto en secreto te he dicho,
solos los dos lo sabemos,
procura el no descubrirlo,
que te vá la vida en ello.
Alv. Con la obediencia respondo,
hoy á vér mi muerte llego,
pues no avisada del caso
Violante, es fuerza, (ay tormentos)!
que corresponda á mi amor,
(trance fuerte)! mucho aprieto
es en el que estoy metido,
saquenme bien dél los Cielos.
Bar. Imposible es avisar
á Don Alvaro que llevo
aqueste aviso á Violante,
pues si Blanca me vé luego
se deshará la maraña:
irme es el mejor acuerdo,
pues con hablar á Violante
tiene todo esto remedio. *vase.*
Inés Señora, en qué te has metido?
qué fin ha de tener esto?
Blanc. Calla, Inés, que asi consigo
el logro de mis deseos.
Rey Blanca, de vuestros pesares
tengo justos sentimientos,
y se que con brevedad
tendrán fin tantos desvelos:
idos con Dios, que yo haré
(pues me vá la vida en ello)
que paguen vuestra aficion,
pues dandoos á vos remedio,
doy á mis males alivio,
doy á mis penas consuelo:
id fiada en mi palabra,
que tan amantes deseos
tendrán el logro que es justo.
Blanc. Guarde, gran señor, el Cielo
siglos vuestra vida, y llegue
á los polos contrapuestos
la fama de vuestro nombre,
para que á pesar del tiempo
eterna en el mundo viva.
Rey Blanca, el favor agradezco,
id con Dios.
Vá á entrarse Blanca, y la dice D. Juan.
Juan Ha ingrata! ha falsa!
Blanc. D. Juan, dexad los estremos,

que está aqui su Magestad,
y responderos no puedo.
Juan Por qué me desprecias tanto?
Blanc. Porque inclinacion no tengo
á quereros, y no sé
que haya ninguna, esto es cierto,
que por cumplimiento ame,
si es de noble nacimiento:
estimad el desengaño,
y á Dios. *Juan* De tantos desprecios,
cruel, tomaré venganza.
Blanc. No harás, porque te aborezco,
y quien no quiere, no hace
de venganzas sentimiento. *vase.*

El Rey ha visto que la habló Don Juan.
Rey Qué es eso, Don Juan?
Juan No es nada.
Rey. Gran pasion es la de zelos,
pues aun en este lugar
no sabe guardar respeto.
Alv. Sin alma el dolor me tiene.
Rey Pero remediar espero
presto el pesar que me aflige,
y de Blanca los desvelos;
la noche apresura el paso,
y el Sol vá desvaneciendo
la magestad de sus rayos,
entre desmayados velos,
de obscuras sombras, dexando
sin luz aqueste emisferio,
que parece que desea,
que yo logre mis intentos:
vén á salir de este soberbio
abismo de confusiones,
de esta duda y de este incendio
que me tiraniza el alma.
Alv. Qué de penas, y recelos
me asaltan el corazon!
quién pudiera (yo estoy muerto)
avisar::: *Rey* Pasa adelante.
Alv. Violante hermosa, hoy te pierdo.
Vanse y sale Doña Violante, y Batriz.
Beat Qué sientes? *Viol.* No echas de vér
lo que siento en el rigor
con que tratan nuestro amor
la violencia y el poder?
siento el mirar á mi esposo
de tantas penas cercado;
siento del Rey el cuidado
con que turba mi reposo;
siento que en nada no alcanza
alivio mi mal, y siento
que aumenta mas el tormento
de mi padre la tardanza;
y siento por concluir,
Beatriz, en pena tan grave,
que la muerte no me acabe
en tan penoso vivir.
Beat. Presto he de verte aliviada
de aquese rigor terrible.
Viol. Como puede ser posible,
si nací tan desdichada.
Beat. Mira que de esa manera
te acabas, y que infeliz
harás tu suerte. *Viol.* Ay, Beatriz,
plugiera Dios que muriera.
Sale Bar. Gracias á Dios, que llegué.
Viol. Barreto? *Bar.* Cierra la puerta,
Beatriz, que importa.
Viol Estoy muerta:
qué tienes? *Bar.* Yo lo diré
en cerrando, porque estoy
en gran riesgo si me viesen,
y á lo que vengo supiesen.
Beat. Sosiegate, que yá voy
á cerrar. *Vá á cerrar la puerta.*
Bar. Aun de esa suerte
seguro no puedo estár,
si llegasen á llamar.
Sale Beat. Yá he cerrado. *Bar.* Pues ad-(vierte.
Violante, lo que ha podido
mi lealtad, y mi cuidado,
pues á mi dueño le he dado
vida con haber venido;
pero son obligaciones
de quien soy. *Viol* Quieres matarme?
acaba yá de sacarme
de tan ciegas confusiones.
Bar. Yá sabes, que en Palacio introdu-(cido
me hallo con la traza que he fingido,
y que entro sin estorvo que me inquiete,
hasta el menor retrete
del Palacio, y lo menos es por puntos,
yo, y el Rey en su quarto hallarnos jun-(tos;
pues llegando esta tarde,

ha-

haciendo de quien soy bizarro alarde,
á una quadra, miré desde una puerta,
de quien un brocatél era cubierta,
una cosa, que aun viendola pensaba
que era ilusion, y en la verdad dudaba:
oye lo que escuché. *Vio.* Mi duda es mu-
cha. (cucha,
Bar. Y en secreto ha de ser. *Viol.* Atento es-
Barreto, mi cuidado. *Habla en secreto.*
Beat. El picarón de mí se ha recatado: *ap.*
algun enredo ha hecho,
en que espera tener algun provecho,
y por no darme del cohecho parte,
se ha retirado aparte;
mudo diz que se ha hecho, mas los mudos
hacen hablar escudos.
pues sin guardar decoro,
siempre veloces son las lenguas de oro:
esto es quererme bien? ha fementido!
mas nunca es cuidadoso el que es queri-
si conmigo te casa mi fortuna, (do,
yo te pondré en los cuernos de la Luna.
Viol. Nuevo aliento he cobrado,
Barreto, con la nueva que me has dado,
pues es cierto, á no estar de tí advertida,
que quitára á Don Alvaro la vida
el Rey; pues yo constante
era fuerza mostrar con fé de amante,
caricias que le debo,
á quien con mas afecto amo de nuevo.
Solo siento que ignore el que he sabido
que avisarme has podido,
pues mis desprecios han de atormentarle,
y sé que el sentimiento ha de acabarle;
el suceso es estraño,
mas de dos daños, este es el menor daño:
padezcan los desvelos
de mi esposo vislumbres de recelos,
que como viva, todo
será ilusion; pues es amor de modo,
que en tan confusa calma,
le desengañará de todo el alma.
Bar Prevenirte conviene con cuidado,
que la noche ha llegado,
y es bien que te recojas á ensayarte
lo que has de responder. *Vio.* Acia esta par-
está un balcon, por donde yo solia (te
en el silencio de la noche fria
entretener con Alvaro memorias,
que el amor convirtió despues en glorias,
y en él voy á asistir mientras que llega
esta prueba de honor, que el alma ciega:
mostrar facilidad será forzoso
para librar la vida de mi esposo.
Vase, y ponese Beatriz muy grave con Barreto.
Bar. Qué hay, Beatriz? *Beat.* Qué desvarío!
Bar. Sesga estás? *Beat.* Tengo, señor
Lacayo, altiveces de amor.
Bar. Pues hay amor, mas que el mio?
porque de un rebés, ó un tajo,
si hay zelos (no es bien se asombre)
á cercen con ésta, á un hombre,
parto sin ningun trabajo,
que soy valiente á caices.
Beat. Es trigo aquesos rebeses?
uselos con las Ineses,
pero no con las Beatrices. *vanse.*
Sale Don Basco de Sosa, vestido de camino.
Basc. El amor me ha traido
de padre, y desde Ceuta he venido
en un baxel, surcando ese elemento
en alas de mi propio pensamiento:
Ya la guerra ha quedado
con quietud, ya el Morabito ha postrado
su altivez á mis plantas, que aunque an-
cianas,
tienen valor y brio aquestas canas
para empresas mayores, (ardores
que aunque es mucha la edad, aun tengo
para desvanecer del Moro fiero
la soberbia, pues tiembla de mi acero:
las cartas que ha enviado.
D. Alvaro, me han dado algun cuidado,
sí bien con orden mia de secreto
se ha casado, guardandome el respeto,
que era justo en Violante, cuya hija
es el centro de mi edad prolija.
Esta es mi casa, yá ningun desvelo
motivo puede dár á mi recelo,
todo en silencio está; mucho me agrada
este recogimiento; prueba honrada
de mi honor, Cielos, es quanto aqui veo,
pues está todo como yo deseo.
Llamo en fin; pero gente viene: quiero

retirarme, por dar lugar primero
á que pase, é importa el recatarme,
que esta noche me está mal declararme.

Ponese á una parte del tablado D. Basco, y por la otra salen el Rey, D. Alvaro y D. Juan y á este tiempo abre Violante una ventana.

Viol. Prevenido á esta rexa me ha traído
de mi esposo el cuidado; y he querido
ser puntual esta noche, porque véa
su engaño el Rey, y amor lo que desea,

Rey Yá estamos en su casa. *Alv.* Y ya ha llegado
mi desdicha al lugar mas apretado.

Rey Yo, y D. Juan á esta parte nos pondrémos
porque encubiertos de esta suerte estemos.
Llega, y llama. *Alv.* Qué pena! qué veneno!

Basc. Nada de aquesto me parece bueno.
Vive Dios, que á mi puerta se han parado,
y que crece por tanto mi cuidado.

Juan Presto verás, que salgo verdadero,
y que á Violante quiere. *Rey* Asi lo infiero,
pues en su turbacion he reparado.

Juan La traza fue excelente.

Alv. Cielo ayrado,
cómo es posible que haya sufrimiento
para poder llevar tanto tormento!
Violante, no es forzoso,
que si yo llego á hablarla, y soy su esposo,
que me ha de responder sin embarazo?
qué presto de mi muerte llegó el plazo!
mas por qué me congojo,
y ciego de pasion asi me arrojo?
Violante, claro está, que recogida
ha de estar ignorando mi venida,
y que aunque llame, es asentado y llano,
que no saldrá á la rexa, con que vano
saldrá del Rey el pensamiento; el medio
que hallo en mi mal por ultimo remedio
es este, no saliendo, cesa todo,
y yo vengo á librarme de este modo
del riesgo en que oprimida
con la traza del Rey tengo la vida.
Llamo en fin, que el llamar no es de provecho.
pues de que no saldrá estoy satisfecho,
que Violante á estas horas, en sosiego
tendrá el alma: seguro á llamar llego.

Dá tres golpes con la espada á la rexa.

Viol. Quien es? *Basc.* Quien es? fuerte lance!
Violante es, quiero escuchar
el fin destas confusiones.

Alv. Cielos! qué puntualidad
es esta? como Violante
á tales horas está
en la rexa? vive Dios,
que me dá que sospechar;
mayor mal mi honor padece.
Para que me preguntais,
quien es? quien puede señora,
á vuestra rexa llamar,
sino quien es todo vuestro?

Viol. Es el Rey? *Alv.* Fuerte pesar!
el Rey? Don Alvaro soy,
mi bien de que os recatais?
habladme sin embarazo.

Viol Pues el Rey adonde está?

Alv. En Palacio. *Viol.* Bien á fé:
pocos cuidados le dá
mi amor pues tanto retiro
muestra pudiendome hablar;
adonde están los desvelos,
sus finezas donde están?
que amor y tener olvido,
es mal modo de obligar.
Si dice que tanto estima
mis cosas, cómo le dá
tan poco cuidado el verme?

Rey Cielos, es esto verdad,
ó es ilusion del sentido?
Don Alvaro, bueno está,
yá tu amor me ha satisfecho,
yá conozco tu lealtad,
mi Reyno, y Corona es tuya,
dexalo, y vamonos. *Alv.* Mal
sabes lo que yo te estimo,
tengo de apurarlo mas,
porque conozcas quien soy:
Violante, acaba de hablar,
y decir si has conocido:
que conmigo hablando estás.

Viol. No decis, que sois Don Alvaro?

Alv. Si, cruel; pero soy mas,
pues soy tu esposo, y tú aleve,
falsa, ingrata, y desleal:
eran estas las finezas

con

con que procurabas dár
alivio á las ansias mias?
en esto vino á parar
averme dado en tu casa
entrada? *Viol.* Yo estoy mortal, *ap.*
yá no acierto en lo que digo,
que siento el verle penar,
y quisiera remediarlo;
pero la vida le vá,
prosigamos el engaño.
Si os dí en mi casa lugar,
fué por privado del Rey,
y porque entrabais á dár
recados suyos, no vuestros,
que á ser como declarais,
no hubierais puesto los pies,
en sus umbrales jamás,
y al Rey Don Pedro diré:::
Alv. Puede en pena desigual *ap.*
tener paciencia el honor;
yá es forzoso declarar
la verdad, aunque aventure
la vida, porque no hay
desdicha que temer pueda:
pues como si esto es verdad,
me habeis dado la palabra
de esposa, y solo esperais
á que venga vuestro padre,
para hacer que Portugal
envidie nuestra fortuna?
Viol. De que tan necio seais,
Alvaro, me admiro mucho.
Si llegára á declarar
todo lo que siento, el Rey
procurára en vos vengar
esta ofensa; idos con Dios,
Don Alvaro, y no me hagais
que os cueste la vida, pues
mirando por ella vá
mi acertado advertimiento.
Alv. No importa el perderla, hablad.
Viol. Estame mal. *Rey* No seas necio,
dexalo que bueno está,
yo quedo muy satisfecho,
Alvaro, de tu amistad.
Alv. He de apurarlo otro poco,
porque los que dicen mal
de mi, mi lealtad adviertan:
dueño mio, si probar
quieres mi paciencia, advierte,
que es terrible impropiedad,
quando sabes que te adoro;
bien puedes, mi bien, hablar,
muera yo favorecido,
y no con desprecio tal,
solo estoy, no me atormentes,
baste el fingimiento yá.
Mira Violante::: *Viol.* Si sois
atrevido en porfiar,
por vida del Rey Don Pedro,
pues resuelto me enojais,
que os haga cortar las alas,
que ese atrevimiento os dán;
mas una descortesia
con otra se ha de pagar:
quedaos para inadvertido,
porque no merece mas
favor, que este, vuestro yerro
Alv. Oye, escucha. *Viol.* Es tarde yá. *va.*
Rey Cerró, y fuese: que has querido,
Don Alvaro, provocar
su enojo desta manera.
Alv. Qué quieres, por apurar
mi lealtad ha sido todo.
Rey Vén á Palacio, que vá
el alma loca de gusto.
Alv. Yo le tengo de que están
deshechos yá tus rezelos.
Rey Presto el premio llevará
tu lealtad: Violante, á Dios,
que voy á sacrificar
este favor en el templo
de Amor: seguidme Don Juan.
Juan Yo lo he visto, y no lo creo. *vanse.*
Alv. Hásta aqui pudo llegar
mi desdicha! una muger
tan noble, tan principal,
y de obligaciones tantas,
con tanta facilidad
postra su honor? daré voces.
Mudable, aleve::: *Llegase Basco.*
Basc. Esperad,
Alvaro, y no pronuncies
mis agravios. *Alv.* Quien es? *Basc.* Mal
podreis conocer quien soy,
pues estoy de suerte yá,

que

que aun á mí me desconozco,
no puedo deciros mas;
que el dolor, y la congoja::
Abrazale, y le detiene Don Basco.
Alv. Señor, vos aqui? *Basc.* Apartad,
Alvaro, no me abraceis.
Alv. Padre. *Basc.* El dolor me aumentais
con ese nombre; ay de mi,
y qual me tiene el pesar?
Alv. Violante:: *Basc.* No la nombres.
Alv. Don Pedro.:: *Basc.* Procede mal:
yá lo sé; pues quando yo,
con valor, y con lealtad
en Ceuta, y Tanger arriesgo
mi vida por conservar
su nombre, y engrandecer
la Corona á Portugal,
venciendo Africanas huestes,
me paga con procurar
quitarme el honor: mas esto
quiere espacio, el Rey está
esperandoos, no hagais falta,
id á Palacio, y tornad
á esta esquina donde espero,
que en mi casa no he de entrar,
ni executar cosa alguna,
si vos conmigo no vais,
pues juntos los dos podrémos
mejor esto averiguar,
y salir destos ahogos,
que es bien que testigo seais
de la venganza que intento.
Alv. Señor:: *Basc.* No hay que replicar.
Alv. Mirad bien.: *Basc.* Estoy resuelto.
Alv Si el consejo:: *Basc.* En vano es yá.
Al. Podrá el Rey:: *Bas.* Yo tambien puedo.
Alv. Intentar:: *Basc.* No hay que intentar.
Alv. Una venganza. *Basc.* Yo y todo.
Alv. Es poderoso. *Basc.* Yo mas.
Alv. Tiene amor. *Basc.* Yo tengo honor.
Alv. Voyme pues. *Basc.* He de esperar?
Alv. Luego vuelvo. *vase.*
Basc. El Cielo os guarde.
Vive Dios, que ha de admirar
el mundo una accion heroyca,
aunque se dude en mi edad;
pues á pesar del poder
el honor ha de triunfar,
ó ha de mirarse otra Troya
esta noche en Portugal.

JORNADA TERCERA.

Sale Doña Violante huyendo, su padre con una daga tras ella, y Don Alvaro deteniendole.

Basc. Vive Dios. *Viol.* Padre. *Alv.* Señor.
Basc. Pues fuí de esta ofensa juez,
que ha de quedar de una vez
con desagravio mi honor.
Viol. Dime la ocasion siquiera,
pues yo la llego á ignorar,
por qué me quieres matar,
para que con gusto muera?
Basc. Aparta, Alvaro, que mueve
á mas enojo mi pecho
lo que dice; satisfecho
el honor, infame, aleve,
con tu muerte ha de quedar;
la ocasion quieres saber?
cómo, dime, ha de poder,
la lengua asi pronunciar
nuevamente mis agravios,
pues de vergüenza enmudece
las palabras, y parece,
que las detiene en los labios?
por no darme á padecer
nuevas penas con hablar,
que en quien las llegó á escuchar
escusado viene á ser.
Viol. Pues sin saber la ocasion
he de morir; no es cordura.
Alv. Posible es, que esta hermosura *ap.*
puede infamar el blason
de su sangre esclarecida?
no puede ser; vive Dios
que fué ilusion del desvelo
quanto escuché, y que su vida
he de defender, en tanto
que el corazon satisfecho
de su honor, viva en mi pecho.
Basc. De mi paciencia me espanto.
Dexame, Alvaro, su culpa
castigar con este acero.
Alv. Dile la ocasion primero,
y oye despues su disculpa,
y luego executa ciego
tu rigor determinado.

Basc.

Basc. Indicio de estár culpado
me dá lo que en ti á vér llego.
Tu has de volver por Violante,
quando tu agravio has sabido?
es de un honrado marido
aquesta accion importante?
Vive Dios:: *Alv.* Detén el labio,
y consulta mas atento
tu alentado arrojamiento,
prudente, advertido, y sabio:
padre, y señor, que animarse
no es razon, ni resolverse
á accion en que vá á perderse
mas opinion que ganarse.
Basc. Resuelto estoy á perderla:
la vida pienso quitarla.
Alv. Yo sabré despues matarla,
si sé ahora defenderla.
Tu padre anoche (ay de mi)!
quando yo te llegué á hablar,
acababa de llegar,
y pudo escuchar de tí
todo lo que al Rey dixiste.
Esto ha sido en conclusion
la causa de su pasion,
y del intento que viste:
advierte qual podrá estár,
y qual estará un marido:
mira, yá que lo ha sabido,
qué respuesta puedes dár
en lance que es tan estrecho,
y en daño tan declarado,
con que él quede asegurado,
y yo quede satisfecho.
Viol. Sin responder satisfago
á todos de esta manera.
Barreto.
Sale Barreto. Señora. *Alv.* Espera,
Barreto está aqui? *Viol.* Esto hago
por acrisolar mi honor.
Di á lo que anoche veniste,
y lo que me referiste.
Sale Beat. Su Magestad:: *Viol.* Qué rigor!
Beat. Ha entrado en casa, y yá sube
con Don Juan por la escalera.
Bar. Bueno fuera que me viera:
no habrá en casa alguna nube
donde poderme esconder?
que en otra parte no estoy
seguro. *Beat.* A mirarlo voy.
Bar. Yo tambien lo voy á vér.
Despues diré á lo que vine,
que ahora no hay ocasion. *vase.*
Basc. Hubo mayor confusion!
no sé (ay Dios!) qué determine;
pero el irnos es mejor.
Viol. Entraos en ese aposento,
y suba el Rey. *Basc.* Eso intento.
Viol. Valgame aqui mi valor.
Entranse Don Basco, y Don Alvaro por una puerta, y sale el Rey por otra.
Rey No entreis, D. Juan á la puerta,
con los demás esperadme.
No culpeis, Violante hermosa,
que así mi amor se adelante,
pues yá con vuestros favores
mis recelos se deshacen.
Llegué á Palacio y no pude,
aunque lo intenté, acostarme,
que el nuevo gozo del pecho
tan sin mí me tuvo, que antes
que saliese el Sol, qual veis,
á vuestra casa me trae;
que quiero de agradecido,
tan fino como de amante,
mostrar en esta fineza
de mi amor muchos quilates;
si bien, Violante, por vos
los imposibles mas grandes
fueran nada: que el quereros
es obligacion que trae
consigo vuestra hermosura,
pues es (dexad que la alabe)
cifra de la perfeccion,
de los Cielos viva imagen,
de naturaleza asombro,
y de su pincel realce.
Justamente Portugal
os llama Fenix, y aun hace
agravio á vuestra belleza,
pues sois:: *Viol.* No mas, señor, baste,
la alabanza suspended,
favores que en mi no caben:
mirad que se corre el alma
de ver que un Rey se adelante
á estas lisonjas. *Rey* No son,

Vio-

Violante, sino verdades:
dadme una mano. *Viol.* Teneos.
Alv. Estoy por salir. *Basc.* Qué haces?
el Rey no ha de verte á tí,
calla hasta vér lo que sale
de este empeño, que aqui estoy
yo, que saldré si importáre.
Alv. Cómo he de tener paciencia?
Rey Nadie nos vé, el recatarte
es poca piedad. *Viol.* No es
sino honor el desviarse
de los riesgos que le pueden
deslustrar, y aventurarle:
y asi escusar la ocasion
es á quien soy importante;
demás, que aquestas paredes
tienen oidos, y saben
aun las cosas insensibles
mormurar acciones tales.
Y aunque está mi padre en Ceuta,
tengo tan cerca á mi padre,
que temo que aqui me escucha;
y en excesos semejantes
es milagroso el honor
de los hombres principales,
pues no mudando de sitio,
á un tiempo está en muchas partes.
Rey Pues cómo anoche dixiste
á Don Alvaro Alencastre,
que mi remision culpabas,
y que era impropio á un amante,
querer, y mostrar retiro?
Viol. Qué diré en tan fuerte lance, *ap.*
que me sirva de disculpa?
Señor, viendo contrastarme
con porfias de Don Alvaro,
para que el rigor templase,
que mostraba en mis desvios,
contra vos quise animarme,
que lo escuchabais, juzgando,
á decir facilidades,
para obligaros con ellas
á que vuestro amor dexaseis,
porque no hay cosa que á un hombre
le desenamore, y canse,
como vér que una muger
le ruega; pues quien es facil
una vez, dá claras muestras
de que lo mismo que hace
con aquel, hará con otro.
Vuestra Magestad ampare
causa tan justa, y se vuelva,
no dé lugar que en la calle
murmure la vecindad,
si acaso á verle acertáre,
que este arrojamiento suyo
de mis liviandades nace.
Esto por quien soy os pido,
si es que las lagrimas valen,
si es que los ruegos obligan;
á vuestros pies. *De rodillas.*
Rey Yo, Violante,
alza del suelo, no entiendo
lo que dices, yo he de amarte,
y estoy resuelto á quererte,
por mas que me desengañes.
que como otros con finezas,
me enamoro con desayres:
en mí la piedad no asiste,
solo sigo las crueldades,
lagrimas no me enternecen,
ruegos no me persuaden,
que lo que se hace por miedo,
no es bien que llegue á estimarse.
Solos estamos los dos,
y antes que me vaya, antes
me has de dár algun favor:
y este fuego ha de templarse
en la nieve de tus manos.
Alv. Yá es imposible que aguarde.
Basc. Detente, Alvaro, ó por vida
de Violante que te mate:
que aqui no ha de verte el Rey:
ó qué bien Violante sabe, *ap.*
que la escucho, pues procura
fingiendo honor deslumbrarme!
yo entiendo sus resistencias.
Viol. Vuestra Magestad repare
en quien soy. *Rey* Nunca ignoré
quien eres, el escusarte
es aumentar mi porfia:
dame una mano, Violante.
Viol. Tengo honor. *Rey* Y yo poder.
Viol. Conmigo el poder no vale.
Rey Ni conmigo resistencias.
Viol. Pues sabré si sé arrojarme.

Rey

Rey Pues sabré si se arrojáre::
Viol. Ser mas firme que el diamante.
Rey Postrar tu arrogancia altiva.
Viol. Tengo yo quien me ampare.
Rey Quien ha de ampararte?
Sale Don Basco Yo,
gran señor, que soy su padre;
y en lances como este, tiene
el honor poder muy grande.
Viol. Hubo mayor confusion! *ap.*
Alv. En qué riesgos tan notables
me ha puesto mi inadvertencia!
Rey En tan apretado lance, *ap.*
aun no me dexa la duda
lugar á determinarme:
quanto Violante ha fingido,
fué por temor de su padre,
mucho estimo su cordura,
el fingir, traza admirable
ha sido, alabo su ingenio,
pues tambien de todo sale.
No estabais en Ceuta? *Basc.* Estuve
en Ceuta, el empeño es grande. *ap.*
Rey Cómo os vinisteis? *Basc.* No es
mi persona allá importante,
aqui sí, y asi he venido
á mi casa, que es donde hace
mas falta, que yá la guerra
queda en quietud, y triunfante
vuestro nombre, los contrarios
vencidos, sus estandartes
para alfombra de esos pies
traygo, y tremolan al ayre
los vuestros en las almenas,
gran señor, de Ceuta, y Tanger,
los Moros de Africa rinden
el debido vasallage
á vuestra Corona altiva;
pues á pesar de los antes,
de los azerados fresnos,
y de los corbos alfanges,
postré su altivéz soberbia,
derramando mucha sangre
en servicio vuestro, Pedro;
y quando debeis premiarme,
no solo no lo haceis Rey,
pero procurais quitarme
el honor que tanto estimo,
yá con desvelos amantes,
yá con porfias injustas,
que de los limites salen
de la razon, y el poder:
mejor fuera (perdonadme,
que asi á decirlo me arroje,
gran señor) que os desvelase
el tomar estado, pues
sabéis quanto es importante
para sosegar el Reyno.
Rey Don Basco, de aconsejarme
dexad, y vedme despues;
asi pretende escusarse *ap.*
mi turbacion del empeño
en que me ha puesto Violante.
Mirad que en Palacio espero.
Basc. Quando, señor? *Rey* Esta tarde,
que os quiero dár la respuesta,
sin que haya quien lo embarace.
Basc. Iré obediente á serviros.
Rey Violante á Dios. *Viol.* El os guarde.
Rey Con irme atropello dudas. *vase.*
Alv. Dexa, señor, dexa, padre,
que en tus pies mis labios ponga.
Basc. Alza del suelo, qué heces?
llama, Violante, á Barreto
para que nos desengañe,
y asegure mis rezelos.
Viol. Barreto?
Sale Beat. En vano es llamarle,
pues apenás entró el Rey,
quando porque no le hallasen,
se fue por la puerta falsa
del jardin. *Viol.* No hay que buscarle,
que yo daré á vuestras dudas
la satisfaccion que baste.
Salen al paño Blanca é Inés.
Blanc. A buscar consuelo vengo
de mis zelos, que son tales,
que me obligan á perder
el decoro de mi sangre.
Pero qué miro! á esta parte
nos pongamos, y escuchémos
el fin de estas novedades,
y fue dicha, que hasta aqui
no nos haya visto nadie:
Inés, llega con silencio:
Inés Don Basco estaba en Lisboa?

Blanc. De esò mis sospechas nacen.
Basc. Prosigue. *Viol.* Digó, esposo::
Blanc. Ay mas pesares?
Viol. Que Barreto me advirtió
lo que en Palacio ayer tarde
trató el Rey contigo, que él
escondido (suerte grande)!
lo escuchó todo, y temiendo,
que la vida te quitase,
dixe lo que ambos oisteis,
y el no llegar á avisarte,
Barreto, fué por temer,
que Inés, ó Blanca le hablasen,
que allí se hallaron presentes.
Ahora, esposo, ahora, padre,
es menester buscar medio,
que de estos riesgos nos saque:
tu prudencia lo disponga,
para que no se embarace
el que nuestro casamiento
se publíque, y se declare:
Constancia, y honor en mi,
aunque el mundo me contraste,
ha de haber, que en los peligros
sé vencer dificultades,
que el ser tu hija me anima,
y el ser Alvaro Alencastre
mi esposo, dá á mi valor
resolucion con que sale
de qualquier empeño bien;
porque una muger constante,
si es noble, los pundonores
sigue para determinarse.
Blanc. Lo que sabe quien escucha!
hubo empeño semejante!
hubo zelos mas rabiosos!
vive Dios que he de vengarme,
y que ha de saber el Rey:::
mas aqui importa, pues nadie
me ha visto, disimular
los ahogos, los pesares.
Sigueme, Inés. *Inés* Donde vás?
Blanc. Donde el Rey sepa mis males,
donde castigue trayciones,
y donde el pecho descanse. *vanse.*
Basc. Ahora bien, yo he menester
(venid conmigo) arrojarme
á una accion; pero mejor
es obrar, la lengua calle.
Alvaro, vete á Palacio,
que ya yo voy con Violante:
salgamos de una vez destò.
Alv. Mira, señor, lo que haces,
que el Rey Don Pedro es cruel,
y puede :: *Basc.* Es recelarse
falta de valor: qué hombre
con honor temió crueldades?
Alv. En Palacio espero: Cielos,
de confusiones tan grandes
me sacad, abrid camino
al remedio de mis males. *vas.*
Basc. Ponte un manto: quando vengo
hallo tantas novedades?
tan fiero golpe de enòjos!
cómo quien los riesgos sabe
de la ausencia, ánimo tiene
para poder ausentarse? *vans.*
Sale Barr. Gran suerte fue el escapar:
vive Dios, si me cogiera
el Rey, que lo menos fuera
mandarme al punto colgar.
Jesus qué notable aprieto,
y qué gran dicha he tenido
en haber desto salido
sin riesgo! pero en efecto
tengo industria para todo.
Necedad es rezelar,
pues no me puede faltar
ventura de ningun modo.
El ir con tiento y despacio
con la lengua viene á ser
aqui ahora menester,
pues que estoy dentro en Palacio;
solo quisiera saber
quando de esto he de salir,
que un dilatado fingir
ser mudo, en quien viene á ser
tan tarabilla en hablar,
es un tormento terrible,
es una muerte insufrible,
y es:: el Rey; vuelvo á callar.
Ponese á una parte del tablado, salen el Rey, Blanca, é Inés con mantos.
Rey Tan sin alma me has dexado,
Blanca, con lo referido,
que estoy que pierdo el sentido.

Bar. Con Inés, y Blanca he dado;
de esta hecha acabó todo:
quién se pudiera escurrir!
Hace que mira á las puertas para escaparse con miedo.
Blanc. Quanto he llegado á decir,
ha sido del mismo modo
que te conté, y yo lo sé,
no ha sido vana ilusion.
Rey Tal vez hace la pasion
engaños. *Blanc.* Lo que se vé,
no puede serlo, señor;
Inés, que estaba conmigo,
lo oyó tambien. *Bar.* Buen testigo.
Inés El criado es un traidor.
Bar. Ay Jesus! y quién tal dixo?
esto ya perdido está,
mal asienta aqui el va, va;
voyme.
Vase por una puerta que al mismo tiempo Don Juan sale, y le detiene.
Juan Tente: qué prolixo
es el dolor de quien ama,
si está desfavorecido!
Rey Seais Don Juan bien venido.
Bar. Cogieronme. *Rey* Don Juan, llama
ese criado. *Juan* Otra vez
Blanca en aqueste lugar
con el Rey? fuerte pesar!
Bar. Temo, que como una pez
me pongan el cuerpo ahora;
el demonio me metió
en aquesto, no lo dudo.
Juan Al mudo, señor? *Rey* Al mudo.
Juan Cómo, no oyendo? *Rey* Yo sé,
que este tiene calidad
de oir y hablar quando quiere,
y que quanto ve refiere,
que es mudo con novedad.
Juan Ola, el Rey os llama.
Bar. Aqui no hay sino paciencia,
y cogerme á la clemencia
del Rey; pero estoy en mí?
finjamos, que de probar
nada se puede perder,
que si fuere menester,
los abitaré de hablar.
Juan. Ola. *Bar.* Vá. *Inés* Lindo picaño.
Rey Arrojadle de un balcon.
Bar. Por Dios que es fuerte razon,
y que el salto es muy estraño.
Para tener un buen fin
por premio de mi cuidado,
de un balcon? heme ensayado
por dicha de volatin?
Hablaré quanto pudiere,
si en eso viene á estrivar
el haberme de librar.
Rey Barreto, llegad. *Bar.* Qué quiere
vuestra? No diré otra cosa. *ap.*
Rey Sois de Don Alvaro criado?
Bar. Vuestra. Ya en negar he dado, *ap.*
lleguemos á la forzosa;
con vuestra, he de ver si puedo,
sin decir otras razones,
salir de estas confusiones.
Rey Barreto, habladme sin miedo,
que yo os prometo el perdon,
que al fin sois leal criado.
Bar Vuestra. *J.* En vuestra se ha quedado,
sin pronunciar mas razon.
Bar. Vuestra. *Rey* Villano. *Bar.* Vuestra.
Rey Barbaro, grosero,
que en tu pecho aqueste azero:::
Va á darle con una daga.
Bar. Vuestra Magestad la mano
detenga, que el detenerme
en el vuestra, fue temor,
que á su heredado valor
debo, pues merezco verme
de vuestra grandeza Real:
Gran señor, á hablar no acierto
que el susto me tiene muerto,
pues el temor de algun mal,
si vuestra piedad conmigo:::
ya mi culpa conoceis
en la turbacion que veis,
y no diciendo, os lo digo,
que Blanca es ama de Inés,
y que Beatriz, y Violante
me dixeron que ere amante
vuestra Magestad; esto es,
porque Don Basco de Sosa,
y Don Alvaro, mi dueño,
(Dios me saque deste empeño)
viendo que era peligrosa

la asistencia de su casa,
por mi gusto me salí,
y en Palacio enmudecí.
Esto es todo lo que pasa;
y pues vuestra Magestad
ha visto ya mi capricho,
crea lo que Blanca ha dicho
que eso solo es la verdad.
Juan Don Alvaro viene. *Rey* Al punto
en esa quadra os entrad
todos, sólo me dexad.
Bar. Todo el mal me vino bien.
Blanc. Ven, Inés. *Inés* Señora, vén.
Rey Hoy tendrán fin mis desvelos.
Juan Hoy se aseguran mis zelos.
Blanc. Hoy me vengo de un desden.
Vanse por una puerta, y sale D. Alvaro por otra, y encuentra con el Rey.
Alv. Deme vuestra Magestad,
gran señor, sus pies Reales
á besar. *Rey* Qué fieros males!
Don Alvaro levantad:
Qué éste me llegue á ofender! *ap*.
mas con otro fingimiento
saber la verdad intento;
otra prueba quiero hacer
en abono de mi amor,
y de su lealtad. *Alv*. Qué es ésto?
la duda del Rey me ha puesto,
Cielo, en cuidado mayor. *ap*.
Rey Alvaro, Blanca ha venido
á decir, que habeis burlado
su amor, y que le habeis dado
la palabra de marido:
y que sabe que os casais
con Violante, y pretendeis
dexarla, el cargo que veis
es grande, y es bien sepais
que á mugeres de valor
no se ofende, en confianza
de que teneis mi privanza;
porque es primero su honor,
y debo mirar por él,
prudente, cuerdo y severo,
mostrando lo justiciero,
que el vulgo llama cruel.
La mano le habeis de dar,
que no quiero, vive Dios,
que diga Blanca, que vos
por mí os dexais de casar.
Alv. El Rey pretende probar *ap*.
mi pecho, yo quiero ser
prudente en obedecer,
por no dar que sospechar,
hasta que llegue Violante,
que Blanca no puede ser
que llegase á proponer
desatino semejante.
Demás, que mientras la van
á avisar, puede estar todo
remediado de otro modo.
Viol. al pañ. Alvaro, y el Rey estan
juntos. *Basc*. Desde aqui podemos
encubiertos escuchar
lo que llegan á tratar,
y si importáre saldrémos.
Rey Estais ya determinado,
Don Alvaro? *Alv*. Si señor,
pues será inmenso favor
vérme con Blanca casado.
Viol. Casado? Cielos, qué es esto?
Basc. Violante, qué es lo que he oido?
Viol. Estoy que pierdo el sentido.
Rey En mas confusion me ha puesto
mi duda, que dixo, si,
es sueño lo que se ve;
pero yo lo apuraré
para asegurarme aqui,
que este desengaño esperan
mis males para acabarse,
y los dos han de casarse
esta vez, aunque no quieran;
pues con esa confianza
vendrá Blanca. *Alv*. Aqueso espero.
Rey Blanca?
Sale Blanca, y quedanse en la puerta, Don Juan, Inés, y Barreto.
Blanc. Gran señor. *Alv*. Yo muero,
aqui dió fin mi esperanza.
Rey Dá á Don Alvaro la mano.
Blanc. Quando tanto en ello gano,
en replicar necia fuera;
esta es mi mano. *Alv*. Señor,
si, yo, quando :: *Rey* Qué dudais?
Alv. Suplicoos que suspendais
por ahora ese favor;

pues

pues es justo prevenir,
antes que se llegue á hacer,
todo lo que es menester,
para que pueda lucir
esta boda en Portugal:
que casarnos de este modo
es atropellar con todo.

Rey Pues hay lucimiento igual
como casarse con gusto?

Alv. No señor, pero:: *Rey* Escusad
eso, la mano la dad,
que es gusto mio.

Juan Mucho este desprecio siento.

Viol. Quién padeció tal tormento!

Basc. Quién vió tantas confusiones!

Rey Don Alvaro, qué aguardais?
haced luego lo que digo.

Blanc. Si aqueste intento consigo,
soy dichosa. *Rey* A qué esperais?

Alv. Vuestra Magestad lugar
me dé, pues se puede hacer
mañana. *Rey* Luego ha de ser,
no teneis que replicar.

Viol. La paciencia se acabó.

Rey Dad la mano á Blanca aqui.

Sale Viol. Si dará, mas será á mí,
porque soy primero yo.

Bar. Desatenme aquese lio.

Inés Calla, Barreto. *Bar.* Si haré,
aunque no sé si podré.

Alv. Hubo pesar como el mio!

Ponese á un lado, y salen todos.

Viol. Ponte á esta parte, aunque estés
culpado, y con tu licencia
dexame, señor, que hable
aunque tus canas se ofendan
deste atrevimiento.
Y tú, Pedro, cuya excelsa
Magestad el Orbe aclama,
oye una muger resuelta,
que despreciando la vida,
á los peligros se entrega.
Puesto, señor, que sabeis
la esclarecida nobleza
de mi sangre, y los blasones
que me ilustran, que suspenda
la alabanza en esta parte,
y el cansaros, accion cuerda
viene á ser: paso adelante,
y digo, señor, que apenas
el uso de la razon
me enseñó de amor la fuerza,
quando guardando el decoro
á mi honor, fui dando muestras
á Don Alvaro Alencastre
de una inclinacion secreta
que le tuve, desde el punto
que le ví, sin que excediera
de lo licito el cuidado;
mas no fueron tan sectetas
las muestras de mi aficion,
que dexase de entenderlas,
pues me mostró agradecido
con los ojos, que son lenguas
del alma, finezas muchas:
galanteóme por señas,
recatandose á sí mismo,
porque mi honor no perdiera,
que no es poco en este tiempo
haber un hombre en quien quepa
prudencia para encubrir
favores de esta manera:
entretuvimos el tiempo
tres años, y su firmeza,
y mi amor que iba creciendo,
dieron medio en que á una rexa
viniese á hablarme de noche,
por donde escuché sus penas,
y yo aseguré mis dudas:
pues llegué á estár satisfecha
de que pagaba mi amor
las almas que se conciertan
facilmente en dos amantes,
que un mismo deseo llevan;
dispusieron que á mi padre
se diese de todo cuenta,
para que con gusto suyo
el casamiento se hiciera.
Hablóle Alvaro, obligóle
su compostura y modestia,
su gala, su bizarría,
y ver que los ojos eran
de Lisboa, pues cargaba
en él el gobierno della
con tanto aplauso de todos:
vióme mi padre dispuesta

á obedecerle con gusto;
y quando quiso hacer cierta
nuestra dicha, se ofreció
cercar á Tanger y á Ceuta
Muley Ceilan, y mandar
vos que á socorrerlos fuera
mi padre, que en tanto riesgo
importaba su asistencia.
Partióse en fin, sin hacerse
el casamiento, sospechas
nos cercaban por instantes;
y asi, para salir dellas,
de secreto nos casamos,
con permision y licencia
de mi padre, si bien siempre
escusamos que supiera
Lisboa esta novedad,
hasta que diese la vuelta
de la guerra; y asi ahora
llega el que me vistes, y entra
el qúe á mi esposo dixistes,
que en vuestro nombre (qué pena!)
me hablase: aqui hay una culpa,
que es fuerza que la refiera,
aunque sea contra él;
y es, señor, que os encubriera
esto, pues pudo estorvar
entonces que prosiguierais
en vuestro ciego deseo;
sí bien el ver la resuelta
condicion vuestra, fue causa
que como todos os tiemblan,
y sois tan bravo, y altivo,
quiso con muda obediencia,
primero que disgustaros,
pasar por su misma pena:
si fue Barreto leal,
el desengaño se vea
en lo que á mi esposo anoche
le dixe en vuestra presencia.
Venceos, señor, venceos,
que no hay cosa que engrandezca
tanto en los Reyes la fama,
como que el poder se abstenga,
pues no usar de lo que puede
es la mayor gentileza:
Haced esto por quien sois,
asi en quanto el Sol rodea
se eternice vuestro nombre,
y á pesar del tiempo, sea
vuestra espada admiracion,
para que todos la teman.
Rey sois, sed piadoso;
Sol sois, deshaced tinieblas
que se oponen á mis glorias:
que con esta conveniencia
se aliviarán los recelos,
se desharán las sospechas,
saldrá triunfante mi honor,
y hareis vuestra fama eterna.

Rey Resolucion tan bizarra,
justo es, Violante, que tenga
lugar en mi magestad,
de piedad mi amor se venza,
gozad libre á vuestro esposo;
y para que el mundo vea
que confieso obligaciones
á Don Basco, desde hoy sea
mi Mayordomo mayor.

Basc. Tanto favor agradezca
mi silencio. *Rey* Y vos, Blanca,
no querais nada por fuerza,
que esto no tiene remedio;
y pues Don Juan lo desea,
y no es inferior en nada
á Don Alvaro, merezca,
que por mí le deis la mano.

Blanc. Obedezco á vuestra Alteza:
esta es mi mano Don Juan.

Juan Salieron mis dichas ciertas.

Bar. Y á mí, señor, qué me das?

Rey De que te cases licencia.

Bar. Dale esa merced á otro.

Alv. Todo corre por mi cuenta,
que ya sé lo que te debo.

Bar. Algo en contante quisiera.

Rey Blasonad desta victoria,
Violante, que no pudiera
nadie sino vos vencerme.

Viol. Siglos viva vuestra Alteza.

Rey No es Rey el que no se vence.

Viol. Y el Tercero de su Afrenta
da fin, perdonad sus faltas,
por ser muger quien lo ruega.

FIN.

En la Libreria de Quiroga se hallan las Comedias siguientes.

A buen Padre mejor Hijo, Antioco.
Afectos de Odio y Amor.
El Alcalde de Zalamea.
Los Amantes de Teruel.
El Amo Criado.
Las Armas de la Hermosura.
Los Aspides de Cleopatra.
Las Astucias de Luzbel : *Auto.*
El Bruto de Babilonia.
Cada qual, con su cada qual.
Caer para levantar.
El Capitan Belisario.
El Carbonero de Toledo Lorenzo.
Carlos quinto sobre Tunez.
Casa con dos puertas, mala es de &c.
Casarse por vengarse.
El Castigo de la Miseria.
El Cerco de Roma.
Como luce la Lealtad.
El Conde de Saldaña, *dos partes.*
Las Cuentas del gran Capitan.
La Dama Muda.
Dar la vida por su Dama.
David Perseguido
De fuera vendrá, quien de casa, &c.
Deseado Príncipe de Asturias.
El Desden con el Desden.
El Diablo Predicador.
El Divino Nazareno Sanson.
El Domine Lucas.
Duelos de Amor y Lealtad.
La Duquesa de Saxonia.
Los Encantos de Medea.
En vano es querer venganzas.
El Falso Nuncio de Portugal.
La Fianza satisfecha.
La Fuerza Lastimosa
La Fuerza de la Ley.
La Fuerza del Natural.
El Genizaro de Ungria.
El Hechizado por fuerza.
Herodes Ascalonita.
El Job de las Mugeres.
La Judia de Toledo.
Los Jueces de Castilla.
El Juramento ante Dios.
La Lavandera de Napoles.
Lances de Amor Desden y Zelos.
El Lindo Don Diego.
Lo que son Juicios del Cielo.
El Maestro de Alexandro.
El Mariscal de Viron.
Los Martires de Toledo.
La Mas Constante Muger.
La Mas Heroyca Piedad.
La Mas Ilustre Fregona.
El Mas Justo Rey de Grecia
Mas vale tarde que nunca.
El Mayor Monstruo los Zelos.
El Mejor Alcalde el Rey.
El Mejor Par de los Doce
Morir en la Cruz con Christo.
Mudanzas de la fortuna.
El Negro mas Prodigioso.
La Niña de Gomez Arias.
No hay Amigo para Amigo.
No hay contra un Padre Razon.
No hay Cosa buena por fuerza.
No puede ser guardar una Muger.
Nulidades del Amor.
Pagarse en la misma flor.
El Parecido en la Corte.
El Poder de la Razon.
Primero es la Honra,
El Príncipe constante
El Príncipe Jardinero.
Progne y Filomena.
El Rayo de Andalucia, *dos partes.*
La Real Jura de Artaxerxes.
El Renegado del Cielo
Rendirse á la Obligacion.
Reynar despues de Morir.
El Rosario Perseguido.
El Sabio en su Retiro y villano, &c.
El Secreto á Voces.
Si una vez llega á querer.
Temistocles en Persia.
El Tetrarça de Jerusalen.
Los Trabajos de Job.
El Traydor contra su Sangre.
El Triunfo del Ave Maria.
Ver y Creer, *dos partes.*
La Vida es Sueño.
Vida y Muerte del Cid Campeador.
El Villano del Danubio.
El Tercero de su Afrenta.

Agradecer y no Amar.
Al noble su sangre avisa.
Aman y Mardoqueo.
Amor, honor y Poder.
Amor, Astucia y Valor.
El Arca de Noe.
La Batalla de las Navas.
La Batalla de Pavia.
Bernardo del Capio en Francia.
El Caballero de Olmedo.
El Cerco de Zamora.
La Cisma de Inglaterra.
La Conquista del Alma.
La Corsaria Catalana.
La Creacion del Mundo.
El Defensor de su agravio.
El Delinqüente sin Culpa.
Del Rey abajo ninguno.
El Desafio de Carlos. V.
El Desden con el desden, *burlesca.*
El Diablo de Palermo.
Dios hace Justicia á todos.
Eco y Narciso.
La Escala de la Gracia
El Escandalo de Grecia.
Esto si que es negociar.
Fingir y Amar.
El Genizaro de España, *dos partes.*
La Gitanilla de Madrid.
La Hermosa fea.
Los Hijos del dolor.
Lo que puede la Crianza.
Luis Perez el Gallego.
El Marido de su Madre
Martir y Rey de Sevilla.
El Mas heroyco silencio.
La Mas hidalga hermosura.
El Mejor Amigo el muerto.
La Mejor Luna Africana.
La Misma Conciencia acusa.
Las Mocedades de Bernardo el Carpio.
El Monstruo de la amistad.
La Muerta por el honor.
La Muger contra el Consejo.
Muger llora y venceras.
Nadie fie su Secreto.
La Negra por el honor.
El Negro del cuerpo blanco.
El Negro Valiente en Flandes.
No hay contra lealtad cautelas.
No hay ser Padre siendo Rey.
Nunca mucho costó poco.
Ofender con las finezas.
Oponerse á las Estrellas.
El Pastelero de Madrigal.
Perderse por no perderse.
La Perla de Inglaterra.
El Picarillo en España.
Pobreza, Amor y fortuna.
La Poncella de Orleans.
Princesa, Ramera y Martir.
El Principe Don Carlos.
El Principe de los Montes.
El Principe Villano.
Primero soy Yo.
Privar contra su gusto.
La Prueba de las promesas.
Quién engaña mas á quién.
Quien mal anda en mal acaba.
El Renegado Zanaga.
La Republica al rebes.
El Rey Enrique el Enfermo.
El Robo de Elena.
San Franco de Sena.
El Segundo Moyses.
Ser fino y no parecerlo.
Las siete estrellas de Francia.
Los Siete Durmientes.
La Sirena de Tinacria.
El Socorro de los Mantos.
Solo el piadoso es mi Hijo.
El Sordo y el Montañes.
Tambien se ama en el abismo.
Tambien hay duelo en las damas.
Tambien Zaragoza es Cielo.
El Texedor de Segovia. *dos partes.*
Las Travesuras de Pantoja.
Las Tres Justicias en una.
Los Tres Soles de Madrid.
El Valiente Campuzano.
Los Vandos de Verona.
Los Vandos de Rabena.
Ventura te de Dios hijo.
Verse y tenerse por muertos.
Los Zelos de San Joseph.
Los Zelos hasta los Cielos.